



Roberto Huarcaya  
De la serie | From the series AMAZOGRAMAS #2  
Año | Year 2014  
Fotografía | Photography  
Fotograma en papel fotosensible | Photogram on photosensitive paper  
Dimensiones 3000 x 106 cm. | Dimensions 1181 x 41,7 in.  
Detalle | Detail  
Pieza Única | Unique Piece

## AMAZONIA - Bahuaja Sonene | Roberto Huarcaya

### Amazogramas | Si la Naturaleza es la respuesta, ¿cuál era la pregunta?

*La inmensidad, podría decirse, es una categoría filosófica del ensueño. Sin duda, el ensueño se nutre de diversos espectáculos, pero por una especie de inclinación innata, contempla la grandeza. Y la contemplación de la grandeza determina una actitud tan especial, un estado de alma tan particular que el ensueño pone al soñador fuera del mundo próximo, ante un mundo que lleva el signo de un infinito.*

Gaston Bachelard

Roberto Huarcaya inició hace poco más de dos años un proyecto que le llevó junto a otros artistas -invitados por la organización ecologista WCS-, a Bahuaja Sonene, una Reserva Natural Intangible ubicada en la selva amazónica del sureste peruano. A lo largo del primer año, realizó varios viajes en los que constató la imposibilidad de «representar» el vasto entramado de emociones que provee la experiencia de la selva. Una paralización semejante ante la inabarcable inmensidad del paisaje debió sentir Frank Hurley, el fotógrafo de la expedición a la Antártida que lideró sir Ernest Shackleton en 1914, cuando emplazó su cámara frente al inconmensurable desierto de hielo. Dos paisajes -el de la Amazonia y el de la Antártida-, que son anverso y reverso de la majestuosidad de la naturaleza son capaces de generar una incertidumbre semejante.

La decisión que adoptó Huarcaya fue prescindir de las sofisticadas cámaras que había probado en los viajes iniciales. Optó por retroceder a los usos de hace 175 años y recuperar una de los procedimientos inaugurales de la fotografía: el fotograma. Una técnica que, sin mediar lentes ni cámaras, permitía obtener reproducciones exactas de los objetos. Su inventor «oficial», William Henry Fox Talbot, al describir sus primeros experimentos con la técnica del fotograma, escribió con asombro: «La naturaleza se dibuja a sí misma». La solución de Huarcaya a la aporía de la representación que le paralizaba fue admitir la superioridad del escenario: dejar de ser autor -autoridad monolítica- y convertirse en mediador, pues no se pueden desplegar parámetros y metodologías de cartógrafo o biólogo para representar experiencias no visibles. Debía ser la selva quien escribiera con luz su propio relato, sin autorías ajenas. Sólo así se podrían activar las neuronas empáticas de la fotografía y emular a la naturaleza cuando ésta deja pasar el tiempo con lentitud para que los ciclos de la vida se completen. Sólo así podía aspirar a incluir simultáneamente las dualidades de la naturaleza: -vida y muerte, orden y caos, realidad y ficción- que coexisten en ese territorio primitivo, desbordante, misterioso, mutante y agresivo que es la selva amazónica.

Desde la empatía se accede al conocimiento; pero según dicen los investigadores, las neuronas espejo son activas durante la infancia y es muy difícil recurrir a ellas en el periodo adulto. Tal vez 175 años sean demasiados años y ahora, en el siglo XXI, dedicar mucho tiempo a aprender ya no es un activo en nuestra sociedad. Según Zygmunt Bauman, lo que se busca ahora, en la época de la modernidad líquida, son resultados y beneficios inmediatos, es decir, liquidez, en el estricto sentido financiero. Son muy pocos los que aun le piden a la fotografía que imite a la naturaleza y se demore horas o días para generar una imagen en la oscuridad del laboratorio. Huarcaya es uno de ellos: por eso volvió sobre los pasos perdidos del pasado y consiguió lo que no fue capaz de obtener en casi dos años de visitas a la selva.

La expedición que emprendió Huarcaya probablemente tenía como destino su propia búsqueda interior; y esa relación entre experiencia e introspección le dio acceso a soluciones distintas y eficaces. En el proceso que desarrollamos para obtener respuestas, el tiempo es un elemento galvanizador y proteico. Una hermosa metáfora de ese proceso es la del papel fotográfico que lentamente va haciendo visible su imagen latente -su respuesta- en el interior de una cubeta de revelador. Los ejemplos, las metáforas y las alegorías nos proporcionan «imágenes» que nos facilitan la comprensión del mundo, tanto en sus dimensiones minúsculas o anecdóticas como en las metafísicas.

Alejandro Castellote

### Amazogramas | If Nature is the answer, what was the question?

*Immensity, arguably, is a philosophical category of a daydream. Without a doubt, a daydream nurtures itself from various spectacles, but by a sort of innate inclination, it contemplates greatness. And the contemplation of greatness determines an attitude so special, a spiritual state so particular and specific, where the daydream takes the dreamer outside of the world around him, to a world that bears the sign of infinity.*

Gaston Bachelard

Just over two years ago, the artist Roberto Huarcaya started a project that took him, along with other artists - invited by the ecologist organization WCS (Wildlife Conservation Society) - to Bahuaja Sonene, an Intangible Natural Reserve in the Amazon jungle at South West Peru. Throughout the first year, Huarcaya made several trips in which he found it impossible to “represent” the vast web of emotions that the Peruvian jungle provided. A similar stagnation, we imagine, than the one felt by photographer Frank Hurley when confronted with the vastness of the landscape on his expedition to Antarctica led by Sir Ernest Shackleton in 1914, when he placed his camera in front of the immense ice desert. Two landscapes - Amazonia and Antarctica, which are front and back of nature’s majesty - are able to generate similar uncertainty.

Huarcaya made the decision to disregard the sophisticated cameras he had used during his first journeys. Instead, he chose to go back 175 years, and recover one of the first procedures used in photography: the photogram. The photogram is a technique that, without a lens or a camera, allowed accurate reproductions of objects. Its “official” inventor, William Henry Fox Talbot, while describing his first experiments with the technique, wrote with astonishment: “Nature draws itself.” Huarcaya’s solution to the philosophy of representation that paralyzed him, was admitting the landscape’s superiority: to stop being an author - a monolithic authority - and become a mediator. One can’t use the parameters or methods of a cartographer or biologist to represent experiences that aren’t visible. It had to be the Peruvian jungle itself, the one who wrote its own story with light; with no foreign authorship. That was the only way to activate photography’s empathic neurons, and emulate nature when she lets time go by slowly, so the circles of life can be completed. That was the only way in which he could aspire to include nature’s dualities simultaneously: - life and death, order and chaos, reality and fiction - coexisting in this primitive, overwhelming, mysterious, and aggressive mutant territory that is the Peruvian Amazon rainforest.

Through empathy, one can access knowledge; but, according to research, mirror neurons are active during childhood and it is very difficult to activate them in the adult period. Maybe 175 years is too long and now, in the XXI century, spending our time studying is no longer considered a priority in our society. According to Zygmunt Bauman, what we are looking for now, in this era of liquid modernity, are results and immediate benefits, that is, liquidity in a strict financial sense. Very few ask photography to imitate nature and to take hours or days to generate an image in the darkness of a lab. Huarcaya is one of them: that’s why he walked the lost steps of the past and achieved what he couldn’t during two years of previous visits to the jungle.

The expedition undertaken by Huarcaya probably had his own interior search as a destination; and it was that relationship between experience and introspection that gave him access to different and more effective solutions. In any process that we use to obtain answers, time is a galvanizing and protean element. A beautiful metaphor of that process is found in photographic paper, which slowly shows its latent image - its answer - within a container of developer. The examples, metaphors and allegories provide us with images that help us understand the world in its most minuscule or anecdotic dimensions, as well as its metaphysical ones.

Alejandro Castellote